

N.º 13 junio 2021

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ESTUDIOS

Andrés Eloy Palencia Sampayo
PANORAMA DE LA REPRESENTACIÓN
DE LOS OFICIOS EN LA POESÍA
VENEZOLANA DEL SIGLO XX

ARTÍCULOS

Braulio Fernández-Biggs
EL ESCENARIO VACÍO DE SHAKESPEARE:
CONDICIONES DE REPRESENTACIÓN
Y DRAMATURGIA

POEMAS

BILLY COLLINS
Traducción
de Juan José Vélez Otero

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ÍNDICE

Págs.

[ESTUDIOS]		[POEMAS]	
Andrés Eloy Palencia Sampayo		95	BILLY COLLINS
PANORAMA DE LA REPRESENTACIÓN DE LOS OFICIOS EN LA POESÍA VENEZOLANA DEL SIGLO XX	5	[RESEÑAS]	
Arturo Martínez Moreno		101	Fernando Salazar Torres
REFLEXIONES EN TORNO A LA POESÍA COMO FUNDAMENTO COSMOLÓGICO A TRAVÉS DE LA CONCIENCIA Y LA CREACIÓN EN GASTON BACHELARD	37	107	«CUADERNOS DE POESÍA PANHISPÁNICA», UN VUELCO EN LOS ESTUDIOS SOBRE POÉTICAS
Jesús Miguel Delgado Del Águila			Remedios Sánchez García
CAMPO RETÓRICO DE «LA ESTACIÓN VIOLENTA» DE OCTAVIO PAZ	53		«LO VISIBLE Y LO INVISIBLE»
[ARTÍCULOS]		111	Normas de publicación / Publication guidelines
Braulio Fernández-Biggs		119	Equipo de evaluadores 2017-2021
EL ESCENARIO VACÍO DE SHAKESPEARE: CONDICIONES DE REPRESENTACIÓN Y DRAMATURGIA	77	121	Orden de suscripción

[POEMAS]



BILLY COLLINS

—
NUEVA YORK, 1941
—

US POET LAUREATE (2001-2003)
NEW YORK STATE POET LAUREATE (2004-2006)
MARK TWAIN AWARD FOR HUMOR IN POETRY (2005)

—
Traducción de Juan José Vélez Otero
Poeta y traductor (San Lúcar de Barrameda, Cádiz, España)

—
Poemas incluidos en el último libro de Billy Collins, *Whale Day*,
publicado en los Estados Unidos en septiembre de 2020
y todavía inéditos en español. El libro será publicado en el segundo
semestre de 2021 por Valparaíso Ediciones.

Fecha de recepción: 14/05/2021 Fecha de aceptación: 26/05/2021

MICE

I was normally alone in my childhood,
a condition that gave me time
to observe the activities of the many mice
that had infested our house
one winter night when the house
next door burned to a crisp.
They all ran across the snow-
covered lawn to find places
to hide in their new home;
then later they discovered the kitchen,
which was like Columbus discovering
America, because the kitchen was already there.
I became their only spectator
like someone alone in a movie house.
I could even tell some of them apart,
but I resisted giving them names,
afraid they would all disappear
if our house happened to burst into flames.

O, anonymous companions,
appearing in a hole in the wall,
always scurrying out of my reach,
so many hours I would watch
your comings and goings,
before someone called me down to dinner;
you were the beginning of cinema for me
and one of the reasons
I am the way I am this morning—
an elderly child with a tummy
full of oatmeal and a mouse on my shoulder,
standing on its hind legs, whispering in my ear.

RATONES

Normalmente, en mi infancia, estaba siempre solo,
 una condición que me proporcionaba tiempo
 para observar las actividades de los muchos ratones
 que habían infestado nuestra casa
 una noche de invierno cuando la casa
 de al lado ardió hasta quedar como un torrezno.

Todos corrieron por el césped
 cubierto de nieve hasta encontrar sitios
 donde esconderse en el nuevo hogar;
 más tarde, descubrieron la cocina,
 que fue como cuando Colón descubrió
 América, porque la cocina ya estaba allí.

Me convertí en el único espectador,
 como si alguien estuviese solo en una sala de cine.
 Incluso podía reconocer a algunos de ellos,
 pero me resistí a ponerles nombres,
 y sentía miedo de que todos desaparecieran
 si nuestra casa alguna vez estallara en llamas.

Oh, compañeros anónimos
 que aparecíais por un agujero de la pared
 y siempre os escabullíais fuera de mi alcance.
 Cuántas horas observaba
 vuestras idas y venidas
 antes de que alguien me llamara para cenar;
 fuisteis el comienzo del cine para mí
 y una de las razones
 para ser como soy esta mañana:
 un niño viejo con la panza
 llena de avena y con un ratoncito en el hombro,
 de pie sobre sus patas traseras, hablándome al oído.

THE SYMPHONY ORCHESTRA OF SAN MIGUEL DE ALLENDE

The Symphony Orchestra of San Miguel de Allende
is not made up of the usual instruments.

Instead of brass, strings, and woodwinds,
there are church bells, roosters, doves, and barking dogs,
all of which predate the horn, the violin, and the oboe,
notably the rooster, who crowed even before the time of Christ.

The orchestra plays all day and into the night,
but the music is most alive in the early morning
when much of the audience is half asleep
and not distracted by their jobs
and errands as they will be later in the day.

At first, as I listened from my canopied bed,
it sounded like a jumble of noise
until I imagined a gigantic score
written centuries ago by the Mozart of Mexico,

the genius who decided those dogs should come in
just after the thirty-two gongs of a solemn bell,
who had the doves modulate into an adagio,
and who added a rest here and there
where the roosters should pause, but not for long.

Are we not seekers of order, I thought,
as when we follow the lines in our palms
or connect the dots of the stars to form a bear in the sky?

So before rising from our slumberous beds,
why not listen a little longer
to this composition for dogs, roosters, doves, and bells?

The dogs are barking to be fed.
The roosters are beckoning us to the henhouse
where three eggs are still warm in the straw.
But the doves are mourning our awful losses,
and the bells are there to remind us of God.

LA ORQUESTA SINFÓNICA DE SAN MIGUEL DE ALLENDE

La Orquesta Sinfónica de San Miguel de Allende
no está compuesta por los instrumentos habituales.

En lugar de metal, cuerda, viento o madera,
hay campanas de iglesia, gallos, palomas y perros que ladran,
todos los cuales son anteriores a la trompa, al violín y al oboe,
en particular el gallo, que cantaba incluso antes de la época de Cristo.

La orquesta tocaba todo el día y toda la noche,
pero la música era más intensa en las primeras horas de la mañana
cuando gran parte de la audiencia está medio dormida
y no ocupada aún en sus trabajos
y quehaceres como lo estarán más tarde a lo largo del día.

Al principio, mientras escuchaba desde mi cama con dosel,
me sonaba como una maraña de ruido
hasta que me imaginé una partitura colosal
escrita siglos antes por el Mozart de México,

el genio que decidió que esos perros debían entrar
justo después de las treinta y dos campanadas solemnes
que hacían que las palomas modularan un adagio,
y que añadían un silencio, aquí y allá,
donde los gallos debían hacer una pausa, pero no muy larga.

¿No buscamos un orden — pensé—
como cuando seguimos las líneas de las palmas de nuestras manos
o conectamos los puntos de las estrellas para formar un oso en el cielo?
Así que, antes de levantarnos, soñolientos, de nuestros lechos,
¿por qué no escuchar un poco más
este concierto para perros, gallos, palomas y campanas?

Los perros ladran para que les den de comer.
Los gallos nos convocan al gallinero
donde hay tres huevos todavía calientes entre la paja.
Pero las palomas lloran por nuestras terribles pérdidas
y las campanas están ahí para que nos acordemos de Dios.